

LA POLITICA DE DEFENSA YUGOSLAVA

- por el Chef de Batallion F. DANIGO-
(De la "Revue Defense Nationale", noviembre 1970
Traducido por el Departamento de Información)



ANTECEDENTES DE LA POLITICA DE DEFENSA YUGOSLAVA

Después de los incidentes de Checoslovaquia, los dirigentes yugoslavos se mostraron convencidos de que su país, si no corría riesgo de una invasión inmediata, resultaba amenazado al límite. Las razones que apoyaban tal actitud estaban relacionadas con la posición geopolítica y estratégica de Yugoslavia.

Yugoslavia, puesto estratégico.

Yugoslavia ocupa una posición estratégica de primera línea y cada uno de los dos bloques teme verla dominada por el otro, considerando las ventajas estratégicas que su dominio les aportaría.

Su incorporación al espacio estratégico soviético permitiría a los países miembros del Pacto de Varsovia el acceso al Mediterráneo, por un lado bien perfilado, y favorable a la instalación de bases de submarinos; el establecimiento de radares y medios de defensa aérea, avanzaría sobre el Oeste la protección de la zona del Danubio y aseguraría, de la forma más eficaz, la cobertura del Sur de la URSS.

La OTAN, instalando bases allí, podría ejercer una amenaza directa sobre Hungría, Bulgaria y Rumania, y los tiempos de reacción para una intervención aérea contra la Rusia Meridional y el sur de los Cárpatos disminuirían considerablemente.

Yugoslavia contribuye con su neutralidad actual a atenuar sensiblemente las tensiones en las zonas del Danubio; sus fuerzas armadas ocupan posiciones muy favorables en las altas cadenas montañosas de Bosnia-Herzegovina, de Croacia y de Montenegro. La costa, muy perfilada, permite una eficaz defensa contra toda acción que venga del mar.

El país reviste, pues, una importancia muy especial para la estrategia de la OTAN y para la del Pacto de Varsovia, en lo concerniente a la cobertura de sus respectivos flancos Sur. El territorio yugoslavo llegaría a ser una zona clave en caso de agravarse las tensiones entre el Este y el Oeste; es probable que Yugoslavia fuera entonces objeto de presiones para arrastrarla a tomar parte en favor de uno u otro bloque.

La defensa del país.

La línea Danubio-Sava divide al país en lo que concierne a su defensa, en dos regiones completamente diferentes.

Al Norte se extiende una ondulada llanura que, desde los puntos de vista económico, demográfico y político, representa la zona más importante de Yugoslavia. Es donde se encuentra establecida la mayor parte de su industria y donde la red ferroviaria es más densa. La pérdida de este territorio, difícil de defender mermaría notablemente la capacidad de resistencia de Yugoslavia y representaría el aislamiento de la parte más rica del país.

Al Sur se extiende un vasto conjunto montañoso que ocupa, aproximadamente, las dos terceras partes de la superficie. Esta región, recortada en innumerables áreas aisladas, es muy propicia para la guerrilla (1).

Por lo tanto, las fuerzas armadas yugoslavas difícilmente podrían llevar a cabo las operaciones defensivas de tipo clásico, con alguna probabilidad de resistir, en caso de una agresión a lo largo de sus fronteras Norte y Este. Por el contrario, una resistencia limitada en sí a un ejército clásico, junto a la existencia permanente de fuerzas aptas para hacer la guerra abierta, permitiría pasar directamente a la guerrilla generalizada, especialmente en la parte central y meridional de Yugoslavia. Esta posibilidad de defensa, que demostró una eficacia total en la Segunda Guerra Mundial, constituye la originalidad de las concepciones defensivas yugoslavas; es la garantía esencial de la independencia nacional.

La dependencia en el campo de potencial de defensa.

A pesar de su política de no-alineamiento, Yugoslavia depende del extranjero en materia de armamento y de equipo, debido a la debilidad de su economía. Así, sus fuerzas armadas están dotadas de materiales heterogéneos, y con frecuencia anticuados, sobre todo en el Ejército de Tierra.

Una parte del material proviene de las recuperaciones de la Segunda Guerra Mundial, la otra parte ha sido fabricada por la industria nacional. Esta última comprende, principalmente, municiones, armamento ligero, materiales de artillería, vehículos de ruedas, lanchas torpederas, submarinos costeros, y lanchas de desembarco. Las industrias yugoslavas construyen, además, aviones de apoyo táctico, convencionales o reactores.

No obstante, la mayor parte del armamento procede de compras al extranjero. Yugoslavia ha recurrido sucesivamente a Estados Unidos y a la Unión Soviética. Hasta el fi-

(1) Fue en esta región donde los partisanos de Tito resistieron con eficacia ante los invasores alemanes en la Segunda Guerra Mundial, inmovilizando en 1943-44 a unas 30 divisiones del Eje.

nal del programa de ayuda estadounidense, en 1957, ha recibido casi exclusivamente material americano, particularmente blindados y aviones. Por razones presupuestarias y sobre todo políticas ha tenido, a partir de 1961, que elegir a la URSS como proveedor exclusivo, a fin de iniciar la modernización de sus tres ejércitos. En 1964, había adquirido un centenar de carros, armamento antiaéreo y contra-carro en pequeña cantidad, unos treinta "Mig-21", algunos misiles "S.A. 2" y quince radares de detección aérea (1). Fue, principalmente después de 1965, cuando las entregas de material soviético han experimentado un cierto auge, la prioridad se ha dado a los carros y a los vehículos blindados de transporte de tropas.

Gracias a estos envíos, la modernización de las fuerzas armadas yugoslavas era ya tangible en el momento del suceso checoslovaco. Sin embargo es innegable que el recurrir a la URSS hipotecaba la libertad de acción deseada por el mariscal Tito para desarrollar su política de no-alineamiento.

La antigua concepción de defensa.

Desde la ruptura con el Kominform, la política de defensa de Yugoslavia se ha dirigido especialmente a la búsqueda de su propia senda socialista independiente.

El mariscal Tito, con el fin de salvaguardar su libertad de acción, rehusó comprometerse con el Pacto de Varsovia. A pesar de las profundas divergencias políticas y doctrinales, Belgrado y Moscú han conjugado, no obstante, sus esfuerzos para llegar, a partir de 1955, a unas relaciones bastante estrechas, pero no exentas de tirantez.

Por eso, ante la intervención en Checoslovaquia, la defensa de Yugoslavia parecía totalmente basada en la réplica de una posible agresión procedente de Italia y de Grecia.

Su concepción de defensa consistía:

- en una primera fase, librar un combate retardador con carácter resueltamente agresivo, para contener la invasión al máximo y ganar así el tiempo necesario para la movilización y la puesta a punto de las unidades de defensa en superficie, constituidas por el pueblo en armas;
- en una segunda fase, entablar una guerrilla generalizada, en toda la extensión del territorio ocupado, con ayuda de las "unidades territoriales".

(1) Es posible que la entrega de los radares haya estado relacionada con una cierta cooperación entre Yugoslavia y los países del Pacto de Varsovia con respecto a la vigilancia aérea.

Esta concepción no ha variado hasta los sucesos del año 1968 en Checoslovaquia. El plan de modernización ha continuado a marcha moderada; el material americano que se ha ido quedando anticuado fue progresivamente reemplazado por los envíos soviéticos. En cuanto a las "unidades territoriales", éstas no existían más que en estado embrionario. Sólo las fuerzas llamadas de "defensa civil" (bomberos, socorristas, equipos NBC, etc.) y los guardias de fronteras eran objeto de una cierta atención.

NUEVA ORIENTACION DE LA DEFENSA

La intervención en Checoslovaquia, su ocupación, su sumisión sin resistencia bélica, llevo irritablemente la hipótesis de una invasión de Yugoslavia por los países de Pacto de Varsovia al primer plano de las preocupaciones del mariscal Tito.

Una vez tomadas las medidas de movilización, de forma precipitada, entra en vigor una nueva ley de defensa; su objetivo es mantener a la nación preparada permanentemente para defender su territorio en superficie. A diferencia de la concepción precedente, ésta no pretende el período de transición para la creación de "unidades territoriales" en caso de agresiones.

La reevaluación de la situación y del concepto.

En efecto, Yugoslavia se dió cuenta de que ciertos países del Pacto de Varsovia podrían amenazar su seguridad y, por consiguiente, su independencia; consecuentemente, el conjunto de su política de defensa fue reconsiderado.

La movilización parcial a la que el mariscal Tito procedió en 1968, le hizo ver grandes fallos en su ejército, donde las unidades se mostraron pesadas, lentas y poco maniobreras; también noto, por otra parte, numerosos y grandes defectos en todos los escalones jerárquicos. Los planes de prevención, de movilización y de defensa debían ser modificados, por cuanto que las posibilidades de un enemigo procedente del Norte o del Este parecían más favorables que las de un adversario que viniera de Venecia o de la Grecia Septentrional.

La movilización permanente de las fuerzas de defensa en superficie comienza, en septiembre de 1968, con el alzamiento en masa "espontáneo" de las "unidades juveniles" de Croacia, seguidas de la de Bosnia y respaldadas por las "unidades obreras". Simultáneamente se desarrolla una campaña de acción psicológica en todo el país. Esta movilización responde, sin duda, a las preocupaciones internas, pero pretende sobre todo un objetivo principal: no dejar en el adversario duda alguna sobre la voluntad de Yugoslavia de oponerse por las armas a toda agresión.

Después de esta fecha se trata de mantener un mínimo de cordialidad en sus relaciones con Moscú, Belgrado prosigue ostensiblemente en su esfuerzo para preparar la defensa del país contra una intervención basada en la doctrina de la "soberanía limitada" de los países socialistas, fundamento de sus aprensiones. La puesta en vigor de una nueva ley de defensa, el 27 de febrero de 1969, marca una etapa importante en su política militar.

La nueva ley de defensa.

La nueva ley de defensa sustituye a la del 21 de julio de 1965; plasma la voluntad gubernamental de que la población adopte el principio de la resistencia inmediata y general en caso de agresión. Su aplicación acelera la realización del sistema de defensa yugoslavo con sus dos componentes:

- el Ejército Popular (APY), fuerza militar a las órdenes del Estado Federal;
- el Ejército Territorial, fuerza civil a las órdenes de las Repúblicas.

Yugoslavia, nación demasiado pobre para adquirir el arma nuclear, utiliza solamente las fuerzas clásicas como medio de su política de disuasión. El adversario debe saber que, en tiempo de paz, junto al ejército operativo se encuentra un pueblo en armas.

Este concepto de defensa nacional global no es nuevo. Sin embargo, aparecen numerosas e importantes modificaciones; conciernen especialmente a la aplicación del concepto y al aparato relativos a garantizar la seguridad del país.

La integración de la defensa en el sistema social, constituye el rasgo fundamental de esta política de disuasión no-nuclear. El pueblo armado viene a ser un producto natural del sistema de autogestión, el trabajador se encuentra en situación de decidir en las cuestiones relacionadas con la defensa en el seno de las comunidades socio-políticas y de las organizaciones de trabajo(1). Las fuerzas territoriales tienen, en el concepto yugoslavo, una importancia decisiva en la guerra de superficie. Los efectivos actuales de las fuerzas armadas pueden cifrarse en 1.500.000 hombres, de los cuales aproximadamente 1.200.000 pertenecen a la defensa territorial. Todos los ciudadanos correspondidos entre 16 y 65 años están obligados a recibir una formación militar en ese sentido.

Esta formación está en principio a cargo exclusivo de las comunidades socio-políticas y de las organizaciones de trabajo. Ellas son, en efecto, responsables de la constitución y preparación para el combate de las fuerzas de defensa del territorio.

(1) Comunidades socio-políticas: República, provincia autónoma, distrito, municipio.

Organizaciones de trabajo: empresa industrial o agrícola, establecimiento universitario o escolar.

El APY puede, por lo tanto, poner a su disposición para los ejercicios de entrenamiento, diversos medios tales como: campos de maniobras, campos de tiro, etc.

Las comunidades socio-políticas y los municipios deben financiar la preparación, equipo, armamento e instrucción de las unidades territoriales. Ellas elaboran un programa de financiación escalonado con el tiempo. Una ayuda financiera puede otorgarse por la República, o por la Federación, a ciertas regiones subdesarrolladas que representen un interés vital para la defensa del país. Esta se ha elevado, aproximadamente, al 3'2 % del presupuesto federal para la defensa nacional de los dos últimos años. Por otra parte, a medida que se moderniza el APY, el material desclasificado es transferido a las fuerzas territoriales.

La estructura federal de Yugoslavia facilita la organización de la defensa en superficie. Las fuerzas territoriales pueden conservar, debido a la descentralización, su integridad y su independencia en la situación más desfavorable en que una parte del país llegara a ser ocupada por el enemigo.

Una primera medida: la reorganización territorial.

La nueva ley carga a las Repúblicas, con la responsabilidad relativa a la preparación y organización de la defensa en superficie; ello hace que esté en curso una reorganización para hacer coincidir los límites geográficos de las Regiones Militares con los de las Repúblicas, lo que hasta ahora no era así.

Esta reorganización permitirá a las Repúblicas corresponderse en materia de defensa con un solo Estado Mayor del APY a nivel de Regiones Militares.

LOS PROBLEMAS Y SUS COMPLICACIONES

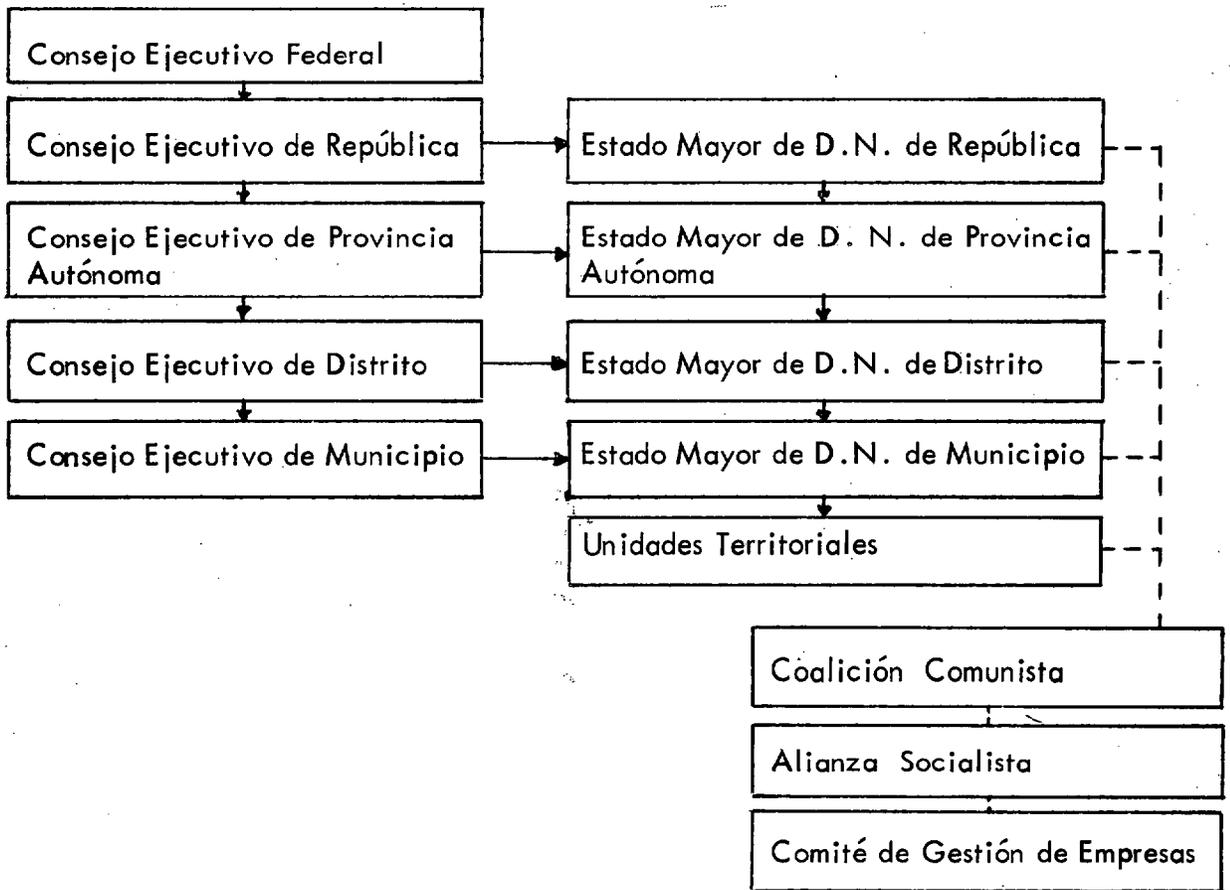
La aplicación de la nueva ley de defensa plantea un cierto número de problemas relativos a la preparación y empleo de las unidades territoriales, así como al intento de adaptación casi total de la política de aprovisionamiento de armamento.

La organización del mando.

La organización del mando en el marco de la defensa general está relacionada con la preparación de las fuerzas territoriales en tiempo de paz. Se caracteriza por una cierta complejidad, motivada por las diferentes estructuras y modos de acción particulares, propios de los dos componentes del sistema de defensa, así como por la exigencia de relaciones eficaces entre el mando territorial y los organismos políticos.

Por razones de control técnico y de empleo táctico, fue preciso crear en cada República, y hasta nivel de Municipio, Estados Mayores de Defensa Nacional que sustituyeron a las antiguas Secretarías del mismo nombre. Las directrices generales para coordinar la acción de los organismos subordinados se establecen a escalón Federación. En sus tareas de dirección, de gestión y de puesta a punto de las unidades territoriales, esos Estados Mayores deben afianzar los vínculos indispensables con el Ejército Popular (APY), especialmente al nivel de Regiones Militares. En el aspecto general de la defensa en tiempo de guerra, las fuerzas territoriales y las unidades del APY constituyen un conjunto de fuerzas complementarias; la coordinación de su acción exige una estrecha colaboración de los Estados Mayores operacionales territoriales.

ORGANIZACION DE MANDO



————— Línea de Mando
----- Línea de Colaboración

Dado que la estructura y la organización de la defensa en superficie permiten una gran flexibilidad de acción, su empeño necesita de una preparación minuciosa. Es sobre los Estados Mayores de Defensa Nacional sobre los que ha recaído la responsabilidad de elaborar los planes de operaciones en tiempo de paz. Ciertas fuerzas son destinadas a misiones bien definidas, tales como la defensa de las ciudades o al servicio de piezas antiaéreas. Por el contrario, los batallones municipales o las unidades más importantes -brigadas y divisiones- deben poder disponer de extensas zonas de acción, así como de una gran diversidad de misiones como la vigilancia de los intervalos entre las grandes unidades del APY, la seguridad de los flancos y de las retaguardias amigas, la intervención sobre las retaguardias enemigas, la obtención de información etc.

Además, al Gobierno yugoslavo le ha parecido fundamental que las relaciones entre las fuerzas de defensa territorial y las comunidades socio-políticas de donde ellas provienen sean lo más estrechas posible, evitando la superposición de atribuciones. Los Consejos Ejecutivos y los Estados Mayores de Defensa Nacional forman dos jerarquías paralelas que no están unificadas más que en el nivel máximo. Se ha establecido un estrecho enlace entre estas dos jerarquías a cada nivel territorial. Los Estados Mayores disponen también de una relación directa horizontal con la comunidad socio-política correspondiente, a fin de determinar el empleo de las fuerzas, y una línea de mando vertical propia para activar estas fuerzas. La jerarquía del mando militar ha sido, por otra parte, duplicada con una línea de colaboración política con las organizaciones del Partido.

Los problemas financieros y la modernización del Ejército Popular Yugoslavo.

La nueva ley de defensa insiste en el hecho de que la guerra sea llevada a cabo por el pueblo en su totalidad; se concede una marcada prioridad a la Defensa Nacional. Por ello, la propaganda oficial atribuye habitualmente al Ejército Popular Yugoslavo un papel secundario. Consiguientemente, se teme que el esfuerzo para la modernización de las fuerzas operacionales no pueda mantenerse por dos razones principales:

- por una parte, las unidades territoriales, otras que no sean la creadas por las empresas poderosas, no pueden ser equipadas y armadas solamente con los recursos de los Municipios. Las organizaciones de trabajo se alarman ante las consecuencias financieras del nuevo sistema de defensa y por sus repercusiones en el balance de las empresas; algunas de las cuales van a llegar a rehusar pagar a los obreros durante los períodos de aprendizaje. Según se ha observado anteriormente, el presupuesto de Defensa soporta, en parte, la preparación y entrenamiento de las fuerzas territoriales y esto va en detrimento del APY. Por otra parte el Secretario de Estado para la Defensa ha anunciado que el plan de modernización del ejército operacional, inicialmente escalonado en tres años (1967-1970) se ha mantenido íntegramente, pero será llevado a cabo más lentamente que lo que se había previsto.
- además, a las dificultades presupuestarias se une una readaptación casi total en cuestión de armamento. Consciente del peligro de una excesiva dependencia de

la URSS en este campo, Yugoslavia ha decidido desarrollar al máximo las fábricas militares nacionales. Con el fin de conseguir, a largo plazo, una independencia lo más completa posible, suponiendo que la logre, se esfuerza en diversificar sus fuentes de aprovisionamiento. Sin despreciar las compras de materiales soviéticos, aunque no sean más que piezas de recambio, recurre actualmente a diversos países y, especialmente, a Francia que parece haber tomado una situación privilegiada entre sus proveedores. La falta de créditos constituye el obstáculo principal para la compra de armamentos occidentales en cantidades importantes, de acuerdo con el plan de modernización en estudio (1971-1975). Las dificultades de la balanza de pagos amenazan con perpetuar esta situación.

Habida cuenta de estos problemas, el APY presentará aún durante algunos años el semblante actual, aunando en una curiosa mezcla el material de la Segunda Guerra Mundial con los aprovisionamientos americanos de los años 50 y con los soviéticos de los 60, sin omitir el armamento producido por las fábricas yugoslavas.

Las relaciones entre el Ejército Popular yugoslavo y las fuerzas de defensa territorial.

El ejército territorial yugoslavo, por lo tanto, manifiesta con disgusto que la preparación de las unidades de defensa territorial entraña una demora en su modernización. - Ve, con temor, desarrollarse una fuerza para-militar sobre la cual no ejerce control.

La necesidad de unificar y planificar la instrucción en el seno de esta nueva fuerza se hace sentir cada vez más. El entrenamiento de la población por monitores generalmente de insuficiente formación se muestra, en efecto, poco rentable a la larga. Es por lo que numerosas comunidades han manifestado el deseo de recibir una ayuda del APY, el cual no parece muy dispuesto a facilitar los instructores necesarios.

Aparte de eso, las demoras producidas por las Repúblicas al difundir en el plano local los decretos de aplicación de la Ley de defensa, han prolongado el período de la costosa improvisación, perjudicando seriamente a la preparación de las unidades territoriales en el momento del suceso checoslovaco. Las apelaciones a la economía y a la moderación tropiezan con las exigencias de las comunidades socio-políticas y de las organizaciones de trabajo, las cuales pretenden los mejores armamentos y equipos para sus fuerzas.

Actualmente, los responsables tratan de mejorar un organismo nacido de la improvisación redactando un inventario de los medios y procediendo a su reajuste con el fin de conseguir una estandarización de materiales, ya en curso.

El mariscal Tito ha querido dar a la nueva ley de defensa un carácter disuasivo de liberado, reforzando en tiempo de paz la participación popular en la guerra en superficie.

Para tener crédito, una fuerza de disuasión necesita un mínimo de realizaciones concretas. Estas, en este caso, parecen ser bastante lentas y el sistema de defensa pasa actualmente por un período de vulnerabilidad, corriendo el peligro de prolongarse durante varios años.

Después de haber tomado carácter de urgentes las medidas de precaución siguientes a los incidentes checoslovacos, el Gobierno de Belgrado encuentra hoy día algunas dificultades para aumentar progresivamente la eficacia de la defensa general del país. De hecho se encuentra enfrentado con las necesidades financieras; además se ve obligado a resolver los problemas de organización que afectan, sobre todo, a la muy delicada cuestión referente a las relaciones entre comunidades socio-políticas, los organismos militares y la jerarquía territorial. Sin embargo, la política de defensa yugoslava muestra, en principio y a grandes rasgos, una concepción original y todo hace pensar que el instrumento de disuasión que ella representa en la actualidad aumentará en eficacia.

- - - -